

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Viernes 1.º de Noviembre de 1872.

NÚM. 298.

LA TERTULIA.

MADRID 1.º DE NOVIEMBRE DE 1872.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día, y siguiendo la costumbre establecida por la prensa política, mañana no se publicará «La Tertulia.»

LEY DE REEMPLAZO.

Anteayer terminó en el Congreso la discusión del proyecto de ley llamando al servicio de las armas 40.000 hombres, y en la sesión de ayer tarde tuvo lugar su aprobación definitiva por 137 votos contra 69. Ahora pasará al Senado, en donde debemos esperar que no sea objeto de debates tan largos, prolijos y pesados como los promovidos por la minoría republicana del primero de los referidos Cuerpos Colegislativos.

Lo cierto es que todos los esfuerzos de los diputados republicanos para prolongar indefinidamente la discusión por medio de un diluvio de enmiendas, adiciones y discursos, solo han producido el pobre resultado de molestar al Congreso, dilatar la aprobación del proyecto cuatro ó cinco días, é impedir que se hayan puesto ya á la orden del día otros tan importantes como el de supresión de quintas, el de arreglo del presupuesto del clero, etc., etc. Mire esto bien la minoría republicana del Senado y no imite el pueril procedimiento de sus correligionarios del Congreso, procedimiento que en aquella Cámara no tendría siquiera la excusa fundada en la aducción de nuevos argumentos después de haber quedado enteramente agotada la materia por los señores diputados.

Por lo demás, nosotros, respetando el derecho que tienen los representantes del país á combatir por todos los medios que autoriza el reglamento, los proyectos que no sean de su agrado ó que no convengan á los fines de sus respectivas parcialidades, no podemos menos de lamentar la injusticia con que los republicanos han tratado al gobierno en esta cuestión.

Ellos han querido explotarla como poderosa arma de partido, y al efecto han insistido hasta la saciedad en lanzar á nuestro partido y al ministerio que le representa en el poder el cargo de inconsecuentes porque ofrecieron la abolición inmediata de las quintas, y han pedido al Parlamento un reemplazo de 40.000 hombres. Apasionados en extremo se han mostrado los republicanos al obrar de esta manera; pero ¿quién vá á pedir imparcialidad y buena fe al espíritu de partido cuando este no se inspira por completo en los elevados intereses de la patria?

El gobierno ha cumplido religiosamente sus promesas, porque ni ha hecho ni vá á hacer una nueva quinta, ni tampoco ha dejado de presentar el ofrecido proyecto aboliendo semejante sistema de reemplazo. El Parlamento continuará, Dios mediante, discutiendo los proyectos que penden de su resolución, y si los republicanos no llevan adelante su malhadado sistema de entorpecimientos, en breve habrán pasado las quintas al dominio de la historia.

Está, pues, fuera de toda duda que los 40.000 hombres llamados ahora á cubrir las bajas del ejército, serán los últimos que ingresen en las filas llevados por la suerte. Pero ¿ha dispuesto el gobierno el sorteo de que proceden esos mozos? ¿Podía tampoco en los momentos actuales renunciar al reemplazo de las bajas ocurridas por diferentes conceptos? ¿Está en su mano vulnerar derechos adquiridos con arreglo á las leyes prescindiendo de los hechos consumados?

Hé aquí lo que hubieran debido demostrar los republicanos para dar sólido fundamento á las gratuitas acusaciones que contra el gobierno han fulminado.

Los hombres imparciales no participarán, seguramente, de la preocupación, llamémosla así, de los republicanos. Los que no tienen interés en desfigurar los hechos, reconocen con franqueza que el gobierno, llamando al servicio 40.000 mozos de los que ya estaban sorteados, en cumplimiento de una ley votada por el anterior Congreso, ha obrado como no podía menos de obrar en los momentos actuales. De haber sido posible, el gobierno no hubiera usado de las facultades que la ley le concede, y habría esperado, con el ejército considerablemente mermado,

la aprobación del proyecto de organización militar. Pero la libertad amenazada por los carlistas en el Norte de España; la integridad del territorio puesta en tela de juicio por los insurrectos de Cuba, no permiten dilación alguna, exigen pronta y eficaz acción. ¿Cómo no completar el contingente del ejército, y completarle por el procedimiento autorizado hasta ahora, que además no lastima los derechos de los mozos favorecidos por la suerte?

Admitida la necesidad del ejército permanente y la del reemplazo, sobre la cual no abriga duda alguna ningún español que de liberal y patriota se precie, es imposible dejar de encontrar plenamente justificados la conducta del gobierno y el voto del Parlamento. Pero mucho más tienen que aparecer dignos de aplauso la una y el otro cuando se repare en los esfuerzos hechos por el gobierno, por la comisión y por la mayoría para dulcificar y atenuar en cuanto cabe la carga que pesa sobre los ciudadanos llamados ahora á las armas: la reducción del tiempo de servicio activo á tres años, y á uno la permanencia en la reserva, juntamente con la rebaja á 4.000 rs. de la redención pecuniaria, son ventajas que alivian extraordinariamente del gravamen á los que la suerte había designado para sufrirlo, sin que estas concesiones obsten en lo más mínimo á la obtención de todos los beneficios que al país entero ha de proporcionar la proyectada ley de organización militar.

Véase, pues, cómo el gobierno no ha sido ni inconsecuente ni injusto en la cuestión del reemplazo del ejército, y ha acreditado además alta prevision y generosos sentimientos.

CONTRADICCIONES.

La prensa sagastina ha correspondido con la más ínicua ingratitud á la generosidad del Sr. Ruiz Zorrilla; ayer lo hemos dicho, pero las iniquidades, por grande que sea el cinismo del que las comete, procuran siempre esconderse con algún pretexto. La hipocresía es el tributo que el vicio paga á la virtud, y los sagastinos, al pagar con villanas frases la nobleza del alma del Sr. Ruiz Zorrilla, han procurado coonestar de alguna manera su menguado proceder; excusado es decir que no lo han conseguido.

Para lograrlo, hubieran debido empezar por ponerse de acuerdo entre sí los diversos órganos de la prensa conservadora, y aún por estar de acuerdo cada uno de ellos consigo propio, hubieran además debido censurar al Sr. Ruiz Zorrilla, si algo encontraban de censurable en su magnífica y sentida defensa, valiéndose de razones y no de inventivas.

En el confuso clamoreo que la prensa sagastina ha promovido con motivo de la acusación, cada cual dice una cosa distinta, cada párrafo contradice al anterior, y á renglón seguido de tratar acremente al Sr. Ruiz Zorrilla por haber atacado la inconveniencia de la acusación, se aplaude al Sr. Martos por haber sostenido lo mismo.

Pero, ¿porqué tratan acremente al señor Ruiz Zorrilla los conservadores? ¿Qué base lógica tienen los carlistas que en esta ocasión se le dirigen?

Nadie es tan desconfiado como los falaces, y nadie como ellos se encuentran dispuestos á suponer falacia en los otros; nadie es tan suspicaz como los traidores, ni nadie vive en tan perpétua sospecha como ellos; así no nos extraña que los conservadores atribuyan doblez al ministerio en el asunto de la acusación.

Sin embargo, para que una cosa sea, debe tener alguna razón de ser, y á nadie podrá alcanzársele que el gobierno abrigase sobre la cuestión que debatimos, una intención encubierta y otra aparente.

Si el gobierno consideraba la acusación del ex-ministerio Sagasta y Romero Robledo, conveniente y acomodada á sus fines, ¿porqué había de ocultarlo? ¿por qué había de poner á la mayoría en el caso de dividirse, aun tratándose de una decisión declarada enteramente libre? Y si el gobierno no consideraba procedente la acusación, ¿por qué no había de decirlo?

El Sr. Ruiz Zorrilla ha combatido la proposición del Sr. Moreno Rodríguez con sinceridad y en todos los terrenos en que le era dado atacarla; el Sr. Ruiz Zorrilla no ha simulado lo que no sentía con el propósito y la seguridad de no conseguir el asentimiento de sus correligionarios.

¿En qué ni para qué puede ser útil al ministerio que preside el Sr. Ruiz Zorrilla la interrupción de las tareas legislativas de las Cámaras, en tanto que desempeñan las judiciales?

Esta sola reflexión, que el Sr. Ruiz Zor-

rilla consideró secundaria, porque, en efecto, lo es, al lado de las infinitas más graves y elevadas que expuso ante el Congreso, ¿no basta, acaso, para destruir hasta la más leve sospecha de doblez, por parte del gobierno, en lo que se relaciona con la acusación de los ministros conservadores?

Pues si á esta causa tan sencilla, y, no obstante, tan poderosa, agregamos todos los grandes motivos y todos los legítimos recuerdos que el Sr. Ruiz Zorrilla alegó; y si tenemos en cuenta las nunca desmentidas lealtad y franqueza del Sr. Ruiz Zorrilla, ¿cómo es posible negar que lo que el gobierno y su jefe deseaban era lo que sostuvieron con tanto empeño?

Negar lo que es tan evidente, dudarlo siquiera, es sustentar un absurdo, ya que no sea obstinarse voluntariamente en mantener una infamia.

El gobierno y la mayoría no han representado el martes una farsa, como los periódicos sagastinos quieren decir. El ministerio y en particular su presidente han sido leales y dignos, la mayoría ha sido libre, y si todos sus individuos no han pensado lo mismo sobre la cuestión sometida á su juicio, si el dictamen contrario al de los ministros ha triunfado, la culpa no es de éstos, y toda la saña que contra ellos se despliega es un odioso, indigno é innoble medio de combatirlos. El emplear armas de mala ley á falta de otras de buen temple y de lícito uso, es escarnecer la razón solo por el malvado gusto de estar siempre en pugna con ella y con todo lo que sea franco, claro, decoroso y honrado.

LA PRENSA DE OPOSICION.

Desde que subió al poder el partido radical, llamando tan expontáneamente por el trono, y esperado y aclamado con tanto afán por la nación, hemos visto sin que nos haya causado ninguna sorpresa, que la prensa de las disolventes fracciones conservadoras trabaja día y noche, y sin tomar aliento, á un fin común, no obstante la honda división que entre sus órganos existe y las notables diferencias que les separan entre sí.

No pudiendo contener en el turbulento seno su rabiosa desesperación por haber perdido toda esperanza de volver á ser poder, y mas aún, por comprender que por todas partes se los conoce, tanto como ellos mismos, no por eso perdonan medio, por muy velado que sea, para atacar el actual orden de cosas.

Pero es asunto digno de atención el ver que, aún cuando ellos no entrevén motivos legales y suficientes para apoyar sus ataques, pues demasiado convencidos se hallan de que no defienden una buena causa, y más adelante procuraremos demostrarlo. Continúan sus ataques en contra de la situación, teniendo en continua alarma al país, anunciando de continuo, ya nuevas conspiraciones, ya sublevaciones próximas á estallar, ó bien apoyando á la prensa carlista en sus soñados triunfos, y diciendo á cada momento, —y esta es su muletilla de siempre,—que el partido radical lleva al país á los brazos de los rojos y de la Internacional, sin prevér que ya los radicales han aprendido lo suficiente en el infortunio y que además los intransigentes se han clareado tanto, que ya no pueden engañar á nadie.

Afortunadamente para el país, como para el actual gobierno, á despecho de todos los trabajos de oposición, este ha sabido mantenerse dentro de su programa y de la legalidad más estricta, verificando unas elecciones de que no hay precedente en España y continuando desde tal momento una marcha franca y leal.

En épocas no muy remotas la misión de la prensa era ilustrar razonando, con el decoro que tal institución merecía, y sin zaherir á ninguna persona, ni mucho menos usar de palabras que solo en el Diccionario podían encontrarse impresas; pero hoy, no hallando esa prensa, que en otro tiempo se señalaba por su decoroso lenguaje, razones suficientes ni legales para fundar sus ataques, porque expresándose con decoro no tendrían segura base sus argumentos, echa mano de todos los insultos y diatribas dignos solo de ciertos pasajes, y esto con el fin de asestar sus tiros á todos los hombres dignos y honrados de la situación.

¿Pero y por qué? Porque cada día, cada hora que pasa ven desvanecerse sus ilusiones los representantes de esa prensa; y al observar que las reformas proyectadas reciben su sanción para fortalecer y consolidar todas las conquistas revolucionarias, más y más se desesperan, y unas veces enmascaran, otras descaradamente, acentúan sus ataques, llevando su despecho hasta el extremo de no respetar hoy ni aun la vida in-

tima de sus adversarios, pareciendo imposible que la intransigencia de los partidos enemigos de la legalidad vigente, hayan podido jamás alcanzar mayor grado de repugnante tirantez que el en que se han colocado por medio de los periódicos que los representan.

Y tanto es así, que ni en la prensa, ni en la tribuna parlamentaria, ni en las reuniones particulares donde se perora á destajo, sobre política, vemos desgraciadamente la templanza, mesura y circunspección que aconseja un espíritu justo y una recta conciencia; ni el sentimiento de la patria, que debiera dominar en todos los corazones; ni las conveniencias sociales, ni el respeto y consideración que mutuamente se deben los partidos y que sirven de suficiente freno á sus violentos escritos y palabras. Pero todo esto no es nada ante el gran placer de tritutar á su antojo una reputación cualquiera, y cada día se acentúa más y más, como dejamos consignado el febril empeño y el encono que domina á la mayor parte de los que, ya por sistema, luchan contra el gobierno y contra el partido que se encuentra en el poder simbolizando todas las libertades que las oposiciones no quisieron dar, siendo el objeto primordial de todos el desprestigiarlas con el abuso de sus continuas alarmas y hundirlas, si pudiesen, en el abismo de la reacción más espantosa, después de la más terrible anarquía.

Por eso no basta ya á las oposiciones suponer desórdenes, concertarlos, y tener al país con noticias falsas en un estado de continua alarma, que á muchos daña y á todos perjudica; no, no basta analizar tal ó cual discurso sobre tal ó cual proyecto con el fin de perfeccionarlo en beneficio de las clases productoras y del país en general, no, ya no se discuten con sana razón las ideas, los principios y sistemas de gobierno, no, el gran sistema de la prensa de oposición, es el sistema de las falsedades, de los insultos, de las diatribas, el sistema de la baja política y de la indigna personalidad. Esta es la misión que hoy ha emprendido la prensa de oposición, miserable misión por cierto la de esa prensa que un día fué modelo de lenguaje y de razonamiento político.

Tenemos un solo consuelo, y es que todas sus falsedades y calumnias, como todas sus diatribas, reciben por último fallo el inexorable de la opinión pública, que condena con justicia á los que á tan ingrata é infecunda tarea se dedican, y que basta que publiquen una de esas falsedades para que desde luego la misma opinión pública pronuncie contra sus propaladores el más solemne mentis; quedando desprestigiados aunque no por esto dejen de continuar en su cruzada con imperturbable serenidad, tocando nuevos registros velados siempre á todo hombre de justa y honrada intención.

La Iberia, que se escribe ahora en un castellano que parece una medianeja traducción del francés, dedica á un error de La Correspondencia de anteayer un suelto no menos erróneo que el que le ha servido de base.

Dice La Correspondencia, no sabemos si con objeto de aclarar ó embrollar una noticia ya comentada, explicada y aclarada hace algunos días; primero, que se habían ofrecido al gobierno cien millones de francos por el Banco Territorial, y luego que lo que se había ofrecido era tan solo recoger los vencimientos contra el Tesoro, siendo esta segunda proposición hija del Banco Hipotecario.

De aquí toma pretexto La Iberia, poco al corriente de las cosas políticas y menos aún de las de Hacienda, para barajar durante algunas soporíferas docenas de líneas al Banco Hipotecario con el Territorial. La Política, que como todos los periódicos alfonosinos retrocede diariamente, perdiendo perspicacia y tal vez sinceridad, copia anoche en su primera página los mal pergeñados renglones de La Iberia á que nos referimos, y forzoso nos es refrescar la memoria de ambos colegas La Iberia y La Política, y ponerles al corriente de lo que sucede en España.

Desde 1868 anda por ahí un proyecto de Banco territorial que pretendía fundarse en condiciones privilegiadas y que hoy vuelve á agitarse, merced al apoyo de algunos excesivamente interesados en el asunto, que ante nada parecen dispuestos á retroceder, con tal de llevarlo á cabo.

Ese Banco territorial, que ha podido establecerse hace tiempo y que no se establece porque no se quiere, nada tiene que ver con el Banco hipotecario, y las ofertas del primero nada tienen que ver con lo que el segundo está haciendo, en virtud de los compromisos contraídos con el gobierno español.

El Banco hipotecario se fundará en España por los gerentes del Banco de París y de los Países Bajos, y este último se ha obligado á recoger los vencimientos contra el Tesoro, en tanto que las cláusulas de su contrato con el ministerio de Hacienda español se cumplen, hasta llegar á la suma de 100 millones, debidamente garantidos, y cuyo interés será menor si el Banco hipotecario se establece y mayor si no se establece.

El Banco de París no ha ofrecido dinero al gobierno, ni tenía que ofrecérselo; cumple lo estipulado, y nada más.

Pero hace ya días se dijo por La Discusión que al gobierno se le había ofrecido casi al instante 100 millones de pesetas, y que entabladas negociaciones formales con el oferedor, que se asegura ser un representante del país, el ofrecimiento perdió proporciones, sin duda por aquello que de dinero y calidad la mitad de la mitad, y se redujo á la oferta de llenar los compromisos del Tesoro que fuesen viniendo.

Que los 100 millones se prometieron en nombre del Banco territorial, resultando luego la promesa agua de borrajas, nosotros ya lo digimos, y después lo ha repetido La Correspondencia; pero que de esto deduzca La Iberia consecuencias adversas al Banco Hipotecario copiadas por La Política lo encontramos censurable, porque toda oposición que se funda en datos falsos y ya juzgados, pues esta cuestión se debatió hace tiempo, no es digna ni imparcial.

Ayer teníamos que poner correctivo á un descuido parecido de El Eco Popular, y es muy triste que el tiempo se pierda en esta perpétua y estéril lucha de desmentir cien veces vaciedades y simplezas.

Después de escrito el suelto anterior, llega á nuestras manos La Correspondencia de anoche, en cuya tercera edición encontramos las siguientes líneas, que reproducimos con tanto mayor gusto cuanto que en sustancia dicen lo mismo que nosotros dejamos ya consignado.

Dice La Correspondencia:

«La Iberia aprovecha la noticia que anoche dimos de que el Banco territorial había ofrecido al señor ministro de Hacienda 100.000.000 de francos en letras á ocho días, para dirigir acerbos cargos al Banco hipotecario.»

Si nuestro apreciable colega hubiera meditado que el Banco territorial y el hipotecario son dos establecimientos completamente distintos, es seguro que no se hubiera ocupado en aducir argumentos, muy atendibles por cierto, y que son la más brillante defensa que puede hacerse de los proyectos presentados á las Cortes por el Sr. Ruiz Gómez, dadas las circunstancias del país y la situación del Tesoro.»

Los conservadores liberales alfonosinos, en coro con los calamares su afines, continúan entonando su nuevo himno. Antes no había más tema que el de la crisis que ellos mismos figuraban con todas las circunstancias y episodios ad hoc.

Vino la sesión del sábado por la noche, y con ella contraron, no solamente un buen asunto para las respectivas crónicas parlamentarias, sino, lo que es más, punto elástico para cuatro semanas de inducciones.

Y tomando por base el lenguaje violento de la pasión desenfrenada, ó el coraje indomable del peor de los instintos, azotan, repitiendo sus improperios, la caballerosa honradez del Sr. Ruiz Zorrilla.

Se cansaron de repetir ayer y anteayer que habíamos sido derrotados; que el ministerio estaba muerto; que la dinastía rayaba en el ocaso de su reinado, y quizá en abierta lucha contra su propia convicción moral, contra su conciencia, contra su sentimiento, la débil mano de algunos periodistas se deja llevar de las inspiraciones de los deshaciados por la revolución, y escribe, dedicando columnas enteras, no á hacer política ni oposición leal, sino á rechazar ingrata, innoblemente, con dicterios y vulgarísimas apreciaciones, la franca y desinteresada actitud del jefe de nuestro partido.

Desechen los conservadores este mal sistema, vacío de sanas intenciones, y desarrollado sobre una base que trazan la desesperación y la rabia. No se preocupen ni pierdan el tiempo, el trabajo y el papel en confeccionar cuadros de horrores, con los que solo conseguirán su propio ridículo; el país sabe perfectamente cómo es, cómo vive, cómo procede el gabinete radical, y todas esas grandes catástrofes que los alfonso-sagastinos auguran, esas escenas de sangre y truenos gordos, se traducen, porque así es lógico, como tristes efectos de situaciones anormales, por ejemplo, la de los moderados galvánicos, precursores de malos agüeros.

Por nuestra parte, con fuerzas para toda clase de debates, nos abstendremos de contestar lo que solamente merece una severa amonestación.

La ingratitud es el peor de los borrones en el corazón de la humanidad. *Intelligenti pauca...*

El Clamor Público dedica un fervoroso artículo á aconsejar á los partidarios de la legitimidad tradicional y española que se unan, que celebren una conciliación de principios, que los avanzados retrocedan un poco y los rezagados avancen hasta tropezar con aquellos.

Cree que es muy necesaria esta transacción, así como la que es preciso mostrar con todos los que vayan en pos de amparo bajo la bandera borbónica.

Muy bien, muy bien: es todo un patriarcal discurso el artículo. Al redil, mancos conservadores; la libertad bien encandilada, dice El Clamor, que es uno de vuestros lemas, y ha dicho, sin querer, una verdad como un Evangelio: ardiendo veréis vosotros con gusto cuanto á la libertad representase.

Animo y á transigir con vuestras señoriales ambiciones: á conciliarse, y pelillos á la mar, aunque de todas maneras, como dice El Clamor, para un caso contrario, es de asegurar que vuestras incurables miserias únicamente conseguirán traer al desventurado Alfonso con un cetro de caña en las manos y una corona de espinas sobre la cabeza.»

De fijo que ciertos periódicos alfonosinos, cuyo sistema de ilusiones combativos a menudo, han creído reanimar y mucho a los alborotadores que están en constante amenaza, al hacerse cargo de los datos suministrados por el gobierno respecto al número de soldados con que cuenta el ejército y la distribución de los mismos.

Intentan hacer que se comprenda que la dinastía vive aislada y cualquier serio alzamiento la derrocaría. Malos apreciadores son los colegas, y ligeros para tomar el rabano por las hojas. Que prueben, sus conspiradores correligionarios, hambrientos de principio Alfonso, perturbar en cualquier sentido el orden público, y entonces se desengañarán de su triste y desventurado error y de la pobre intención que sus cálculos encierran.

La Correspondencia se equivoca al asegurar con cierta intención que se adivina, que la mayor parte de los diputados de procedencia democrática votaron en pro de la proposición del Sr. Moreno Rodríguez. La verdad que los diputados radicales, sin distinción de procedencias, y muy identificados por otra parte con el actual gabinete, votaron con arreglo a sus convicciones y conciencia, sirviendo de confirmación a nuestro aserto el voto del primer secretario del Congreso, D. Cayo López, que por cierto ha venido al partido radical procediendo del progresista, lo cual ignora por lo visto *La Correspondencia*.

Como el director de LA TERTULIA no es diputado a Cortes, según hemos manifestado varias veces, no hay que decir que es falso haya emitido su voto en pro ni en contra de la proposición del Sr. Moreno Rodríguez, como ayer lo asevera *La Prensa*, que no parece sino que tiene el prurito de faltar a la verdad en todo cuanto dice.

En carta que recibimos de un apreciable amigo y correligionario, se nos manifiesta el tristísimo estado en que algunas escuelas de niños de la provincia de Jaén se encuentran, pidiéndonos a la vez nuestra reclamación para que el señor ministro del ramo disponga lo más oportuno para remediar tan lamentable abandono.

Entre otras, vemos que la escuela segunda de niñas de una importante villa de la referida provincia, se halla situada en un reducido local, a cuyas graves faltas de condiciones higiénicas y pedagógicas, va unido el inminente riesgo que corren discípulas y profesora por haberse reconocido competentemente la amenaza de hundimiento de la techumbre que sirve de pavimento al local. La maestra parece que ha repetido sus avisos ó instancias, no solo a la Junta local de aquella villa, sino a la misma inspección provincial, desde hace ocho meses, quedando sin la más leve atención por parte de ambos centros.

La cuestión de locales y de pagos a los maestros de primera enseñanza, perfectamente ordenada por el ministerio de Fomento, debe ser con el mayor celo llevada a cabo por los gobiernos de provincia, y nosotros, que con satisfacción cumplimos hoy el encargo de la tan justa queja de nuestro correligionario, creemos que el gobierno civil de Jaén ha de conseguir con su actividad y su fuerza administrativa, que la Junta local del pueblo a que nos referimos satisfaga sus cuentas y habilite sin pérdida de momento local seguro y de condiciones propias para la enseñanza a la profesora de la escuela segunda de niñas.

Las Juntas locales en pueblos de corto vecindario, compuestas en su mayor parte de personas dedicadas a la agricultura, suelen por condición ser indolentes y apáticas, olvidando la importancia de su representación y de sus actos, y es de ley y de buena administración pública que los gobiernos civiles velen y aun castiguen tamaño abandono, que redunda en perjuicio de las familias y de la sociedad.

Para demostrar el gran capital con que cuenta el Banco de París y de los Países Bajos, que ha de ser el fundador del Banco Hipotecario Español, transcribimos el siguiente parte telegráfico remitido desde Londres a la prensa francesa:

«Londres 29 Octubre.—Las noticias de París dicen que el Banco de aquella capital ha enviado 400.000 libras esterlinas (40 millones de reales) a la Asociación de los banqueros de Londres, de las cuales han sido depositadas ayer 100.000 (10 millones de reales) en el Banco de Inglaterra.»

Hé aquí los nombres de los ministros cuya proposición de acusación ha sido tomada en consideración en el Congreso:

Sagasta.
De Blás.
Romero Robledo.
Ruy.
Malcampo.
Angulo.
Alonso Colmenares.
Martín Herrera.

Según verán nuestros lectores por los artículos del reglamento que a continuación copiamos, los acusados pueden asistir al Congreso a defenderse, ó enviar a él, sus defensas por escrito:

Art. 202. Para la acusación de los ministros se formulará una proposición que pasará a las secciones, siguiendo los trámites de una proposición de ley, hasta que recaiga resolución del Congreso.

Art. 203. Si el Congreso en votación por bolas acordare haber lugar a la acusación, las secciones en votación por cédulas nombrarán una comisión de siete individuos, que formulará y sostendrá la acusación ante el Senado.

Art. 204. Para decidir sobre la proposición de acusación, se necesita el mismo número de diputados que para votar las leyes, y ha de hallarse el Congreso definitivamente constituido.

Art. 205. La discusión para declarar haber ó no lugar a la acusación será pública y siempre ordinaria.

Art. 206. Si los individuos de cuya responsabilidad se trata pretendieren concurrir a defenderse, podrán verificarlo, ocupando el lugar que a este fin les señale el presidente, si no tuvieran asiento en el Congreso.

Art. 207. Los discursos que los mismos pronuncien en su defensa, no ocupan turno.

Art. 208. Si en vez de concurrir personalmente remiten escritos ó documentos en su defensa, los serán admitidos y leídos en la sesión.

Art. 209. Los interesados están en todos estos casos bajo la salvaguardia del Congreso.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha sufrido la irreparable desgracia de perder a su padre después de una penosa enfermedad. Enviámos al Sr. Montero Ríos la expresión de nuestro más sincero sentimiento y le acompañamos en su justísimo dolor.

El general Alaminos, nombrado capitán general y gobernador superior civil de Filipinas, ha dado hoy una orden de la plaza, elogiando la subordinación, disciplina, lealtad y valor del ejército de Castilla la Nueva, y despidiéndose cariñosamente de todos sus individuos.

«Con mi último adiós, dice, recibí el abrazo cariñoso del camarada que se aleja, que ha militado entre vosotros desde la edad de doce años, y a quien vosotros, y nadie más que vosotros, habéis elevado casi a la última jerarquía militar. La patria y el rey constitucional me mandan ir a regiones extranjeras para mí, pero también allí encontraré soldados españoles, con quienes haré fervientes votos por la felicidad del ejército y de nuestra querida España.»

Llamamos la atención del gobierno de su majestad sobre la impunidad de que son objeto los que, sin respeto a la propiedad y a la acción de los tribunales de justicia, atropellan a los compradores de bienes nacionales talando sus posesiones como si fueran bienes comunes.

Estos abusos, por parte de los vecinos de los pueblos, que nos denuncian de algunos puntos de la península, merecen fijar la atención del ministerio para evitar que se produzcan conflictos lamentables que pudieran ocasionarse, si los compradores de los bienes del Estado no se ven suficientemente garantidos en sus derechos.

En la sesión de ayer tarde se ocupó el Congreso de la elección de primer vicepresidente, cargo vacante por renuncia del señor Salmeron, resultando elegido nuestro querido amigo D. Tomás María Mosquera por 142 votos, habiendo obtenido 48 el republicano Sr. Figueras, y dos el vicepresidente dimisionario.

Felicitemos cordialmente al Sr. Mosquera por la distinción que ha merecido del Congreso, y de sus distinguidas prendas de carácter esperamos que ha de corresponder dignamente a la confianza de la Cámara.

Como esperábamos que sucedería, fué anteañoche desechado en la comisión general de presupuestos, casi por unanimidad, el voto particular de los Sres. Ramos Calderon y marqués de Sardoal, relativo al Banco hipotecario. El Sr. Gutiérrez Gamero, encargado de la impugnación de dicho voto particular, lo hizo con tanta ilustración é inteligencia, que arrastró la opinión de dicha comisión general, quedando, repetimos, desechado el voto de los mencionados señores.

Los conservadores constitucionales celebraron anteañoche una reunión, en la que, entre otros acuerdos, se tomó el de que todos los individuos de dicho partido que han sido ministros después de la revolución, serán solidarios de la responsabilidad del Sr. Sagasta.

Esta resolución es completamente absurda, pues como la acusación limita sus cargos a los ministros que lo eran con Sagasta cuando la transferencia tuvo lugar, estos, y solamente estos, serán los responsables de lo que solo ellos hicieron, sin el concurso de otra voluntad que la propia.

Entre las personas a quienes dirige sus envenenados dardos *La Prensa*, refiriéndose a la votación de anteañoche en el Congreso, se cuenta al apreciable brigadier Sr. Carmona, cuya historia política y militar trata de oscurecer el diario calamar, poniendo en duda los servicios que la causa de la libertad ha merecido de este bizarro militar.

El sistema de oposición que ha emprendido tan destempladamente *La Prensa*, no es digno de un periódico de partido, y solo si parece representar el desprecio de los que ven perdidas sus esperanzas y quieren a toda costa vengar sus iras, zahiriendo a los que considera como obstáculos para la realización de sus funestas ambiciones.

Como nosotros, desmiente *La Correspondencia* los rumores de modificación ministerial de que quiso anteañoche hacerse eco *La Epoca*.

Ya hemos dicho varias veces que no existe el pensamiento de semejante modificación, y hemos asegurado otras tantas el propósito del Sr. Ruiz Zorrilla de que el gabinete que preside continúa organizado como está.

Se ha presentado al presidente del Consejo de Ministros un proyecto para facilitar al gobierno 20.000 fusiles, destinados a armar la milicia de esta capital. El Sr. Ruiz Zorrilla ha acogido con entusiasmo este proyecto, cuyo autor ofrece además establecer por su cuenta el tiro nacional, así como hacer las pruebas y ensayos del armamento por su cuenta, para lo cual traía consigo tres carabinas con las municiones correspondientes, las que hace algunos días se hallan detenidas en Burdeos.

Los razonamientos que los partidarios de la Internacional emplean para convencer a los que se muestran esquivos en seguir sus máximas, son dignas de los principios que sustentan.

Muchos ejemplos nos han ofrecido de sus fraternales predicaciones, puñal en mano, y hoy nos los presentan nuevamente en el siguiente hecho que hace público un diario de Valladolid:

«Anteañoche, hacia la bajada del Rastro, sorprendieron a los trabajadores que salían de una fábrica de curtidos varios de los declarados en huelga, intimidados con navaja en mano a que no volvieran a sus ocupaciones ordinarias dentro del establecimiento no accediendo a lo pactado y acordado por la sesión de obreros de la Internacional. Al querer resistir los pacíficos trabajadores a tan ruda amenaza, parece que se trabó una lucha de la que por fortuna no resultaron heridos de ninguna banda, sin embargo de los disparos de revolver que se hicieron y de las voces que unos y otros daban.

Posteriormente, cuando la vigilancia nocturna de apercibido de la mencionada contienda, se apoderaron de las armas, y pusieron a disposición de la autoridad todos los contrincentos.»

Con explicaciones tan pacíficas y empleando medios de una atracción tan irresis-

tible, no dejarán los afiliados a la Internacional de contarse muy pronto... por docenas.

Es sumamente curioso el modo con que falta a la verdad *La Reconquista* en su número de ayer.

Publica primero el parte de la *Gaceta* que dice así:

«Cataluña.—Los voluntarios de Saró (Lérida) reclutaron en la madrugada de ayer a la facción Tallada, quedando un voluntario contuso.»

Después, en la segunda edición, interpreta de tal manera el parte, que leyendo la traducción cualquiera creera que era una invención de *La Reconquista*. La versión es esta:

«Los voluntarios de Saró (Lérida) han llevado una regular paliza, según nos indica hoy la *Gaceta* con su natural modestia.»

Una vez presentados el parte y el suelto, creemos que no necesitan comentarios, porque están juzgados por sí mismos.

Conociendo cual ha sido el digno proceder del presidente del Congreso en la cuestión suscitada en la tribuna de la prensa anteañoche, no habíamos querido hacernos eco de las versiones inexactas que habían publicado ciertos periódicos. Conforme con lo que nosotros sabíamos, publica anteañoche *La Correspondencia* una rectificación de los periodistas con quienes conferenció el Sr. Rívero, y sus palabras podrán servir de correctivo a los ataques de los opositores conservadores. He aquí el comunicado de nuestros compañeros:

«Sr. Director de *La Correspondencia* de España. Nuestro querido amigo y compañero: Si la verdad tiene sus derechos y la imparcialidad sus deberes, Vd. nos hará el honor de publicar en su apreciable periódico estas líneas que nuestra posición nos impone.

Compusimos, por encargo de nuestros compañeros, la comisión que, con motivo de un incidente ocurrido en las tribunas, conferenció el martes último con el señor presidente del Congreso. Y como de este suceso se habían hecho comentarios inexactos y versiones falsas de todo fundamento, debemos declarar que el Sr. Rívero, cuya conducta y capacidad reconocimos con gusto, no pronunció una sola palabra que pudiera ni remotamente traducirse en un sentido político.

Rogamos, por lo tanto, a los diarios que han acogido determinadas frases atribuidas al señor presidente del Congreso, que se sirvan rectificarlas como verdaderos errores que son en el fondo y en la forma.

Dando a Vd. las gracias anticipadas por este favor, nos ofrecemos sus atentos servidores y amigos. —P. Nougues.—Vicente Ortí.—Francisco de Asís Pacheco.—Javier Galvete.—A. Clavería.—M. Calabía.—José María Fauró Balaguer.»

NOTICIAS GENERALES.

Parece que no es cosa resuelta aun la reunión de la junta general de apoderados de Vizcaya en Guernica. Si no tuviese lugar la reunión, ha vía de continuar la situación incierta en que se halla constituido el gobierno universal del señor.

Carasa ha sido nombrado comandante general de Navarra, por D. Carlos, y Yelasco de Alava.

Se ha concedido el empleo de teniente coronel del cuerpo de Estado mayor del ejército de la Península, al que lo es del de Cuba D. Antonio Ortiz.

En el puerto de Qádiz se han embarcado ayer 170 voluntarios para el ejército de Puerto-Rico, y hoy se embarcarán en el vapor *Emiliano*, que está en el de Barcelona, 220 para el de Filipinas.

El pretendiente D. Carlos sigue celebrando diferentes conferencias con los jefes de su partido.

Se ha mandado entregar a la armada 300 granadas originales.

Hoy a las cuatro se reúne la comisión de incompatibilidades dudosas.

En el Ferrol no ocurría anteañoche novedad. La instrucción de las causas contra los prisioneros insurrectos continuaba adelantando, y muchas habían sido elevadas a plenario, pero sin que se haya visto en consejo ninguna de ellas hasta ahora.

Al moro alcaide del Serral se le ha regalado, de real orden, un magnífico revolver, como recompensa a los servicios prestados a España.

El ministro de Ultramar ha significado al de Estado para la gran cruz de Carlos III a D. Miguel Cárdenas y Chaves, marqués de San Miguel de Bujal, por los servicios prestados en la isla de Cuba.

El Ateneo Mercantil de Madrid conmemora el día 1.º de Noviembre próximo, a las tres y media de la tarde, el cuarto año de su instalación, en los salones del círculo de la Unión Mercantil, Carretas, núm. 14, principal.

En Bayona se van reuniendo de nuevo varios jefes carlistas; pero no se cree que tengan otro objeto por ahora que conferenciar.

Hoy a las dos se reúnen los diputados y senadores de Badajoz.

Ha sido nombrado jefe de negociado de primera clase en la secretaría del gobierno superior civil de Cuba, D. Simón Sepúlveda, que lo es de segunda en la propia dependencia.

Se ha expedido el retiro al inspector de sanidad militar D. Félix Azua.

El capitán general de las Vascongadas llegó anteañoche a Bilbao, y ha salido a recorrer algunos pueblos de dicha provincia.

Se ha concedido el grado de teniente coronel a D. Fernando Moreno.

La escuadra norte-americana que se hallaba en San Fernando, y había solicitado que la visitase el rey, se ha hecho a la mar, pero regresará al puerto para recibir a la comisión, regia que irá a visitarla.

Se han corrido los cinco tramos en el gran viaducto de Ibedona, y seguidamente se montará la plataforma, a la vez que se trabajará en la construcción de los arcos de piedra.

Anteañoche ha sido asesinado en Barcelona el ex-constituyente Sr. Puig Llagostera. El presunto asesino se halla en poder de la autoridad.

Dentro de breves días se pondrá a la venta el tratado popular del Sr. Suñer y Capdevila sobre la tisis.

El Sr. Caramés, coronel jefe de Estado mayor de Galicia, va a ser promovido a brigadier, por los servicios prestados con motivo de la insurrección del Ferrol.

Ha llegado a Madrid y se hospeda en el hotel de los Principes, el señor príncipe Luigi Pignatelli.

Anteañoche fué detenido por los agentes de la autoridad un operario de la casa de moneda a quien se compraron tres pedruzcos de plata en barra que se llevaba en un bolsillo.

De un día a otro regresará a Cáceres el gobernador de aquella provincia, Sr. Calleja.

Para empezar la recluta con destino al ejército de Cuba, se ha entregado ayer a la caja de Ultramar, un millón de pesetas.

Un caballero como de unos cuarenta años, con la barba corrida, que pasaba a las tres de esta tarde en un coche de alquiler por Recoletos, ha puesto fin a su existencia, disparándose un tiro de revolver, cuyo proyectil le ocasionó en la cabeza tan grave herida, que murió casi en el acto.

Tan luego como el juzgado de guardia tuvo noticia del hecho, se constituyó en el sitio de la ocurrencia y principió a instruir el oportuno sumario.

Ante la posibilidad de que se suscite una huelga de maquinistas y logoneros en alguna empresa de ferrocarriles, hecho que produciría inmensos perjuicios al público y al comercio, parece que se han adoptado medidas preventivas.

Entre otras, se trata de sacar de los cuerpos facultativos del ejército, personal apropiado para suplir la falta de los habituales obreros de las empresas.

Ha llegado a Madrid para asuntos del servicio el secretario del gobierno de Vizcaya, Sr. Morales García, que regresará en breve.

Ha terminado tranquila y satisfactoriamente la huelga de los impresores de Barcelona.

La comisión del Senado que debe dar dictamen acerca del proyecto de ley para que los sentenciados por delitos políticos cumplan las condenas en locales distintos que los reos por delitos comunes, ha nombrado presidente al Sr. Madrazo y secretario al señor Erraso.

Ha llegado a Madrid el diputado republicano señor Pérez Guillen, conocido por el Enguerino.

El proyecto del Sr. Montero Ríos sobre procedimiento criminal y jurado, será examinado antes por la comisión informativa que preside el Sr. Rívero, y trabajó en este mismo asunto.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍVERO.

Extracto de la sesión celebrada el jueves, 31 de Octubre de 1872.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Entrándose en el orden del día se procedió a la elección del vicepresidente, habiendo obtenido D. Tomás María Mosquera 142 votos, D. Estanislao Figueras 43, don Francisco Salmeron y Alonso dos, y resultando dos papeletas en blanco.

Fuó proclamado primer vicepresidente el señor Mosquera.

Se presentaron varias exposiciones contra las quintas y el proyecto de arreglo del clero.

El Sr. Gil Berges apoyó una proposición sobre cupones de las compañías de crédito, y fué tomada en consideración.

Leído el dictamen de la comisión de actas sobre la de Gijón, en que se propone la admisión del candidato radical, su contrincante el republicano señor Pedregal lo combatió.

Habiéndose suspendido esta discusión, leyóse el proyecto de ley de quintas, que fué aprobado definitivamente en votación nominal, por 137 votos contra 69.

Los Sres. Salmeron (D. Francisco), Molini y otros radicales votaron en contra del proyecto y en pro los alfonosinos.

El Sr. Pedregal prosiguió su interrumpido discurso en contra del acta de Gijón.

Contestó el Sr. Rodríguez Sampedro, diputado propuesto en el dictamen de la comisión.

Había en nombre de la comisión el Sr. Huelvas, refutó el Sr. Pedregal, usó de la palabra el señor Fernandez Villaverde, de la comisión, y puesto a votación el dictamen de la comisión fué desechado por 115 votos contra 29.

La comisión de actas presentó la renuncia de su cargo, pero la retiró por indicación del señor presidente, que manifestó no ser renunciables los cargos conferidos por el Congreso.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para pasado mañana: Proyecto de ley fijando las fuerzas navales; dictamen sobre el acta que acaba de leerse; y a primera hora, sorteo de secciones.

Se levanta la sesión.

Erán las siete y cuarto.

EXTRANJERO.

Segun las noticias que recibimos de Lisboa, el día 28 se presentó a la Cámara hereditaria el informe de la comisión legislativa sobre la continuación del proceso que se instruye en contra del marqués de Angeja, no habiendo acudido a esta sesión los 15 Países que votaron a favor de la proposición del señor Ferrer. Ayer ha debido ser el día de la discusión del informe, y si la Cámara lo ha aprobado, se habrá designado definitivamente el día en que deberá tener lugar la reunión de la Cámara como tribuna de justicia.

El gobierno portugués ha pedido a las diferentes posesiones occidentales de África, muestras de los principales productos coloniales para completar la ya tan rica colección del Museo ultramarino, cuya principal parte será enviada a figurar en la exposición de Viena.

Toda la prensa de la vecina república consagra sus trabajos, hace ya algunos días, al examen de los proyectos constitucionales que la Asamblea de Versalles piensa introducir en la próxima reapertura de sus sesiones.

La prensa conservadora sostiene y defiende la utilidad y las ventajas de ciertas y determinadas modificaciones constitucionales, que llevadas a cabo, vendrían a anular ó al menos a modificar la pureza de una república verdadera; por el contrario, los periódicos republicanos, los que desean el establecimiento definitivo de la república, que dote a Francia de una organización administrativa completamente nueva, y que responda a sus múltiples necesidades, se preocupan de tales proyectos y los combaten con celo y eficacia.

Mr. Thiers, sin embargo, trabaja con gran actividad y reúne todos los documentos necesarios para redactar el mensaje que ha de presentar a la Asamblea el día de su reapertura.

El gobierno de Berlín parece que va reconociendo las necesidades y el espíritu liberal que necesita adoptar en los ramos de su administración pública y particular.

Su proyecto de ley de organización de los círculos provinciales que ya ha sido adoptado por la Cámara de diputados, ha pasado a la de los señores.

Esa ley modifica esencialmente en sentido liberal la antigua administración provincial. En las antiguas provincias, en particu-

lar la administración, se hallaba confiada, ya a funcionarios del gobierno central, ya a autoridades hereditarias. El ministro de la Gobernación, conde de Eulimburgo, ha caracterizado el objeto de la nueva ley, diciendo: «Es necesario que cada ciudadano aprenda a servir a su país en el orden civil, como la ley le obliga a hacerlo por el servicio militar. Nuestro lema es: servicio civil, obligatorio y universal.»

Con esta ley se liberaliza la administración provincial al mismo tiempo que se destruyen los últimos restos de feudalismo que aún subsistían en las antiguas provincias prusianas. Pero como esta ley viene a matar los privilegios de la aristocracia, halla esta reforma una gran oposición en la Cámara de los señores.

Como se vé, las ideas de libertad se van abriendo paso aun cuando lento, y rompiendo con ciertas clases de privilegios, procurando satisfacer las justas y legítimas aspiraciones de los pueblos.

Inglaterra acaba de perder el segundo pleito que seguía con los Estados-Unidos, a propósito de la cuestión sobre la frontera de dichos Estados con las posesiones inglesas.

Habiendo sido nombrado el emperador de Alemania juez árbitro para dirimir la cuestión, este ha sido sentenciado a favor de los Estados-Unidos, declarando que se halla conforme con la verdadera interpretación del tratado que se efectuó el 15 de Julio de 1846.

Como es consiguiente, en tanto que la prensa anglo-americana aprueba la sabiduría del emperador de Alemania, la prensa inglesa cuestiona hasta la procedencia del juicio. Se funda para esto la prensa inglesa, en que el emperador Guillermo no se ha atenido a sentenciar entre dos pretensiones, sino que ha modificado los términos de la discusión.

Los periódicos ingleses dicen: «El árbitro no tenía que sentenciar sino cuál de los dos ríos que cada parte pretendía que sirviera de frontera había de ser preferido. El emperador ha hecho caso omiso de los dos ríos en cuestión, y ha señalado otro diferente como límite de separación entre el territorio Unido é Inglaterra, favoreciendo al primero más que este mismo pretendía, traspasando por ello su mandato.»

Sin embargo de todas estas protestas, Inglaterra no tendrá más que someterse a la sentencia arbitral, presidida por el emperador de Alemania.

Las noticias que recibimos de Italia nos dicen que ha hecho un tiempo terrible.

La revista que el rey Victor Manuel había determinado pasar a la escuadra en el puerto de Nápoles, no la pudo verificar hasta el día 28, a causa de lo embravecido del mar, pero por fin se ha efectuado en un día de bonanza en aquel puerto.

A causa de las grandes lluvias, el Pó había salido de madre cerca de Revers, invadiendo todo el territorio que se extiende entre los ríos Secchia y Ramaro, inundando las aguas algunas poblaciones de la provincia de Rieti.

En Rávena, Pavia, Cremona, Plasencia, en las provincias de Milan, de Pádua y algunas localidades, se presentan todavía más amenazadoras las aguas. Estas habían causado grandes daños en Calabria, Reggio, Sicilia y en el camino de hierro de Catania temiéndose cada día nuevas y mayores desgracias.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos:

Nueva-York 29.—En vista de las reclamaciones del ministro de Francia en Washington, el presidente Grant ha resuelto aplazar el decreto imponiendo un derecho de 10 por 100 a las mercancías importadas en la república por buques con bandera francesa.

Versalles 30.—Se ha abandonado por completo el proyecto de conferir al Sr. Thiers la presidencia vitalicia de la república.

El viernes 6 del sábado quedará firmado el tratado de comercio entre Francia é Inglaterra.

REMITIDO.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mío: Ruego a V. se digne dar cabida en el periódico que tan acertadamente dirige, a estas mal fraguadas líneas que niegan rotundamente las aseveraciones y sofismas que, respecto a este pueblo, han hecho los diarios de oposición.

Dándole anticipadamente las gracias, se reitera suyo afectísimo amigo y seguro servidor,

Leonardo Chaparro.

En el número 285 de su apreciable periódico correspondiente al día 18 del que finia, he leído con bastante asombro un suelto que copia de *La Independencia Española*, y para corroborar más este diario la supuesta interpretación de los derechos individuales, transcribe otro de *La Correspondencia*, cuya lectura dice:

«La situación de Andalucía no tiene, en verdad, nada de isingera. Según dicen de Riotinto, en dicho término y el de Zalamea la Real, han amanecido incendiadas once casas de campo a bastante distancia unas de otras, habiendo días antes, y como preliminar, quemado una fábrica de curtidos y una era con 60 fanegas de grano.»

Esta prematura cuanto infundada noticia, proporciona a dicho periódico noticioso, sin duda por los recalitrantes alfonosinos de esta población, no me extraña de modo alguno, por que, conocido el afán de desacreditar a los gobiernos liberales, no perdonan medios ni sacrificio alguno para publicar esas noticias alarmantes y que solo el supuesto hecho atorra. Propiedad de reaccionarios ha sido siempre concebir estas ideas: lo prueba bien claramente otra de las muchas falsedades é inexactaciones que vieron la luz pública en las columnas de *El Eco de España* en los días 22 de Agosto y 1.º de Setiembre últimos.

Exagerada ha estado *La Compendio* al decir que se han incendiado once casas de campo, una fábrica de curtidos y una era con 60 fanegas de grano. Desgraciada y providencialmente ha sucedido lo último; pero el incendio de las casas y el de la fábrica de curtidos, que no existe ni ha existido en tiempo alguno en el inmediato pueblo de Zalamea, no dejan de ser una invención de quien es capaz de cometer la criminalidad que le imputa a sus adversarios políticos.

Por otra parte, la serie de desaciertos publicados por *El Eco de España*, merecen tan solo, no el olvido, sino el desprecio por ahora. En otra ocasión me prometo contestar cumplidamente a los infundados cargos que hace a varias personas, cuya delicadeza y dignidad rayan muy por encima de la persona que ha suministrado el material a dicho periódico.

SECCION LITERARIA.

LOS MUERTOS Y LOS VIVOS.

Hoy, 1.º de Noviembre de 1872, como todos los años, oiremos los habitantes de Madrid, desde las doce de la tarde, sin interrupción, hasta las doce de la mañana, el fúnebre tañido de las campanas de todas las iglesias de la corte, á cuyo monótono eco corresponderá la brivación de los esquiones de los cementerios ya no intra-muros, porque no existen, pero sí confundidos con la población.

Si penetramos en los templos, herirá nuestra vista un espectáculo sombrío y terrible. En el centro de la nave principal se eleva un modesto túmulo: sobre el almohadón de la tumba reposa un cráneo: en derredor del fúnebre aparato, lucen opacos y mortecinos algunos blandones, y las bóvedas resuenan con los quejidos tristes de las lamentaciones de los penitentes profetas, percibiéndose como misteriosa y vaga el aura de las tumbas, que suspende el pensamiento en la incertidumbre del no ser, para conducir al espíritu por los indescriptibles espacios de la nada á la misteriosa región de la eternidad.

Hoy, en la oscuridad de nuestras iglesias, y al resplandor incierto de algunos cirios, la filosofía abrazada de la religión percute el corazón de la racional criatura é ilumina las sinuosidades de la conciencia para abatir el orgullo de la humanidad y presentar como últimos factores de todo poder y toda grandeza, de toda soberbia y toda dignidad, un puñado de putrefacción, algunos átomos materiales, condensados dentro de ridículas galas para el orgulloso, contenidos en burlo lienzo ó tosa lana para el humilde.

Hoy debería ser el día de las reconciliaciones, mañana el de los fraternales *ayayes*; hoy la fraternidad debería iluminar todos los semblantes, el amor henchir todos los corazones, la justicia embellecer todas las almas, el perdón brotar de todos los labios, la efusión del cariño más puro evaporar en las pupilas llantos de enternecimiento y simpatía.

Por desgracia, no sucederá. Dominados por inexplicables vértigos, arrastrados por la ola del excepcionalismo, secas nuestras almas por el egoísmo, simón de las sociedades que han perdido la fe en el porvenir, desgastadas por el ludimiento continuo del placer, saltamos de la cuna para hundirnos en el sepulcro, podridos por el fermento del odio que nos degrada y la ignorancia que nos embrutece.

Pedazos del corazón que nos faltan, son los padres que sucumben, los hijos que mueren, los amigos que fallecen, esposas nunca bastante lloradas, pedazos del corazón ¡ay! que dejan heridas, por nuestro mal muy pronto cicatrizadas; heridas que son recuerdos que por fin se pierden en el vacío de nuestras insensatas aspiraciones, como los dobles á difuntos que en el día de hoy brotarán de las campanas, para perderse, ecos de lamentos y tristezas, en el espacio que nos rodea.

Dentro de los templos, en sus oscuros ángulos, en sus desiertas capillas, como en los rincones olvidados de multitud de viviendas, la memoria del bien perdido enrojecerá con llanto desgarrador los ojos de los que sienten y aman, y multitud de corazones latirán comprimidos por la a-tonía de un duelo, más amargo cuanto más ignorado, más verdadero cuanto menos visto.

El alma desolada y abatida, lucha aislada y triste entre la idea de un algo que *fué* y otro algo que *será*; la soledad causa miedo al hombre, el desamparo le trastorna, la nieve de los años lleva á su inteligencia la rigidez de la a-tonía, y si el placer no ha oxidado los resortes del pensamiento, y si la crápula y la lascivia no han empobrecido la imaginación, y si el crimen ó la locura no han eclipsado los horizontes de la conciencia, cada día que vivimos, cada hora que adelantamos, cada minuto que somos, la muerte que avanza nos marca el espacio que hemos recorrido, presas del aturdimiento de las pasiones, y nos oculta implacable nuestra partida final.

Pedimos á la vida el secreto de la felicidad que alguna vez se nos aparece, acaso vista á través de raudales de lágrimas, y la fiebre de deseos que nos mata, no nos permite contemplar abiertos los millares de tumbas que, segundo por segundo, devoran á millares de humanos seres.

Tropieza la niñez en el borde de la sepultura, y disuélvese la juventud y desaparece la vejez con una velocidad inesplicable; cae en la sima del no ser, la belleza, en deformidad trocada, y cruje el esqueleto del que mendigo, oprimido por el feroz del que nadó en atmósferas de opulencia.

Y después de grandezas que pasaron, y orgullosos disipados, y pasiones castigadas, el hombre, ese coloso de la creación, no puede vivir sin apelar al recurso supremo del corazón que experimenta vacíos irremplazables en la familia ó en la amistad, á las lágrimas, esa condensación ardiente del dolor moral que abate los caracteres por activos que sean, y sueña con el bien perdido, deplorando amargamente los azares que le han privado de tesoros de amor y riquezas de esperanza. ¡Cuántos corazones latirán hoy movidos por la tristeza y el desaliento más profundos!

Y sin embargo, hoy, en Madrid, es día de fiesta, pero de fiesta cumplida y solemne al modo de pensar del número infinito.

En la víspera del día en que se nos recuerda por el culto católico la brevedad de la vida, la gula excitada desde la mañana los estómagos exigentes, con un manjar que no se consume de continuo y hoy es de rúbrica devorador.

La tarde se dedica á peregrinaciones, mejor, paseos á los cementerios: los templos están abandonados, los campos santos rebosan de curiosos.

La exhibición del orgullo humano se re-trata en la soberbia vana de páginas de grano y leyendas de escultura, que no hablan al corazón y entretienen al pasajero, sin que de muchísimos labios broten plegarias por los que fueron, sin que de muchas inteligencias arranquen recuerdos por los que han sido.

Hoy, en general, se vá á los cementerios

como el día de San Isidro se acude á la romería del patron de Madrid, como Viernes Santo y Corpus, se pasea por la carrera que recorrió la procesión.

Lacayos graves cuidan de montones de cirios como cuidarian de un carruaje de gala, ansiando por momentos llegue la noche para que el espectáculo termine.

La desolación del alma, la amargura del sentimiento, están reñidos con la consuetudinaria costumbre de ir á los cementerios.

Luego el espectáculo que se presencia es feroz.

Los muertos, en su mayoría inmensa, no *yacen*, no están enterrados, ocupan simétricamente vastas anaqueladas de muestrarios diversos, y los cementerios parecen almacenes de difuntos, cuyos escapates se cotizan á crecidos precios.

Y en vez de ser el recinto de la muerte mansion de paz alejada de los vaivenes de la vida, no es ya otra cosa en la capital de España que la continuación de viviendas, grandes fincas repletas de huesos y putrefacción entre fincas habitadas por seres vivos.

Nosotros respetamos los derechos adquiridos y amamos el derecho de propiedad sobre todo, pero nosotros deseamos concluir la horrible mascarada de la muerte amenazando traición á grandes centros de vida.

Nosotros queremos que los barrios de los muertos no invadan los barrios de los vivos.

El día en que accidentes imprevistos, lluvias casi torrenciales, acciones de natural porosidad, fenómenos de índole puramente física, quíen sabe si catástrofes sociales! quebrantan los muros de esas mansiones de silencio perpetuo, miasmas putridos, la infección con su séquito de emanaciones mortíferas barrerán la vida de Madrid, y la peste llamará al hambre, y el hambre producirá la despoblación de la capital de España.

Tarda ya, la secularización de los cementerios, con las previsiones sanitarias que reclaman esos sitios, en los que se debe enterrar y destruir con cal viva en el menor espacio de tiempo posible el mayor número posible de cadáveres.

Urge plantear esos servicios científicos que son una garantía de que ningún vivo ha de ser encerrado en una cripta.

Urge crear grandes depósitos, donde permanezcan los difuntos, con absoluta prohibición de que lo verifiquen en casas particulares.

Urge, en fin, proveer á esos depósitos de aparatos eléctricos, de drogas, de objetos, en fin, que permitan afirmar con certidumbre que el cadáver es cadáver, ó socorrer al que, juzgado cadáver, resulte vivo.

El sentimiento amargo que acibara nuestros días por la desaparición del bien amado, es la adoración perpetua de la memoria querida que guarda avaro el corazón, convertido en cerrado templo de nuestro dolor profundo.

Pero al lado de ese afecto próximo y santo despiértase en nosotros uno tan poderoso como él; el de la propia conservación.

Recordemos las virtudes de los que fueron y guardemos sus restos allí, y de modo que no sean un cantinela inerte de destrucción que vigile impasible nuestros hogares.

No olviden este consejo los meticulosos y los preocupados, no lo olvide el gobierno, no lo olviden los magistrados, cuyo ineludible deber es velar por la higiene y salubridad de esta población.

Madrid 1.º de Noviembre de 1872.
Manuel Prieto y Prieto.

LA EDAD DE ORO (1).

Es trañicional creencia
allí, del tiempo pasado,
que de Saturno el reinado
fue la edad de la inocencia.
Edad feliz y riante
do al hombre daba en tributo
la encina su dulce fruto,
sus claras aguas la fuente,
y holgando entre col y col
el mortal sin pena alguna,
tomaba el fresco á la luna,
ó se calentaba al sol.

Y entre placeres sencillos
pasaba su vida entera
en rascarse la mollera
y oír cantar á los grillos.

No hubo allí código alguno,
ni de pleitos había modos,
pues siendo todo de todos
nada era de ninguno.

Esta en suma la edad es
que de Oro llevaba el nombre;
bella edad en que era el hombre
un animal de dos pies.

Mas pues habrá quien y quiénes
vean aquí su ideal bello
solamente por aquello
de comunidad de bienes,

yo por autoridad propia,
quiero erigirme en censor,
interponiendo al autor
de esta peligrosa utopía.

Dime, tú, quien quier que fuiste,
puesto que ignora tu nombre,
antes de estudiar al hombre
¿cómo así á hablar te atreviste?

¿Suponer no es desvarío
que del tiempo en el proceso
entre hombres de carne y hueso
no hubo *tuyo* ni *huyo* mio?

¿Dó no existe propiedad,
dó no existe familia,
cómo, dime, se concilia
que pueda haber sociedad?

¿Padecías con calma ver
que de tu casa y tu lecho
en cualquiera, en su derecho,
se llevase á tu mujer?

Y en esto nadie se inmiese,
pues si en la cristiana grey
no dá al conyuge la ley
bula para que promiscue,

en tu sistema especial
es la mujer, según noto,
campo sin cerca ni coto
de usufruto comunal.

No habrías padres, y supongo

(1) Como verán nuestros lectores, la lindísima poesía que vamos á insertar, es del distinguido crítico gaditano Sr. Flores Arenas, remitida para LA TERTULIA.

(N. de la R.)

que nadie tal nombre lleve.

¿Quién la filiación se atreve

á encontrar de un hijo honro?

¿Pues y el vestir? ¿Que galea!

Poca ropa, y esa mala:

para los días de gala

la de nuestro padre Adán.

Aunque el consejo no pete

ved que la cosa es muy seria;

el que así vaya á Siberia

sepa que vuelve en sorbeta.

¿Y la mujer? ¿Que donaire!

¿Dónde hay trage más simpático

que un faldellín homeopático

sobre dos piernas al aire?

Un trage que nada vela

y así á los pollos encanta

Un trage á lo suripanta

de los bufos de zarzuela.

¿Y el comer? Ese es gran cuento;

¿No ves en tu obcecación

que cada organización

pide su propio alimento?

¿O es que por ventura viste

que con instinto contrario

magras comiese el canario

y el chacal comiese alpiste?

¿Ignoras que son patrañas

decir que de polo á polo

pueda el hombre vivir solo

con bellotas y castañas?

No sabes lo que te dices,

pues cuando Dios nos formó

un estómago nos dió

apto á digerir perdices.

Edad feliz é inocente

por vates enaltecida,

muy bella será tu vida,

mas no será á mí á quien tiente.

No con manjar fantástico

ni paladar se recrea,

ni llamará al hambre, y el hambre producirá

la despoblación de la capital de España.

Tarda ya, la secularización de los cementerios,

con las previsiones sanitarias que reclaman esos sitios,

en los que se debe enterrar y destruir con cal viva en el menor espacio de tiempo posible el mayor número posible de cadáveres.

Urge plantear esos servicios científicos que son una garantía de que ningún vivo ha de ser encerrado en una cripta.

Urge crear grandes depósitos, donde permanezcan los difuntos, con absoluta prohibición de que lo verifiquen en casas particulares.

Urge, en fin, proveer á esos depósitos de aparatos eléctricos, de drogas, de objetos, en fin, que permitan afirmar con certidumbre que el cadáver es cadáver, ó socorrer al que, juzgado cadáver, resulte vivo.

El sentimiento amargo que acibara nuestros días por la desaparición del bien amado, es la adoración perpetua de la memoria querida que guarda avaro el corazón, convertido en cerrado templo de nuestro dolor profundo.

Pero al lado de ese afecto próximo y santo despiértase en nosotros uno tan poderoso como él; el de la propia conservación.

Recordemos las virtudes de los que fueron y guardemos sus restos allí, y de modo que no sean un cantinela inerte de destrucción que vigile impasible nuestros hogares.

No olviden este consejo los meticulosos y los preocupados, no lo olvide el gobierno, no lo olviden los magistrados, cuyo ineludible deber es velar por la higiene y salubridad de esta población.

Madrid 1.º de Noviembre de 1872.

Manuel Prieto y Prieto.

LA EDAD DE ORO (1).

Es trañicional creencia

allí, del tiempo pasado,

que de Saturno el reinado

fue la edad de la inocencia.

Edad feliz y riante

do al hombre daba en tributo

la encina su dulce fruto,

sus claras aguas la fuente,

y holgando entre col y col

el mortal sin pena alguna,

tomaba el fresco á la luna,

ó se calentaba al sol.

Y entre placeres sencillos

pasaba su vida entera

en rascarse la mollera

y oír cantar á los grillos.

No hubo allí código alguno,

ni de pleitos había modos,

pues siendo todo de todos

nada era de ninguno.

Esta en suma la edad es

que de Oro llevaba el nombre;

bella edad en que era el hombre

un animal de dos pies.

Mas pues habrá quien y quiénes

vean aquí su ideal bello

solamente por aquello

de comunidad de bienes,

yo por autoridad propia,

quiero erigirme en censor,

interponiendo al autor

de esta peligrosa utopía.

Dime, tú, quien quier que fuiste,

puesto que ignora tu nombre,

antes de estudiar al hombre

¿cómo así á hablar te atreviste?

¿Suponer no es desvarío

que del tiempo en el proceso

entre hombres de carne y hueso

no hubo *tuyo* ni *huyo* mio?

¿Dó no existe propiedad,

dó no existe familia,

cómo, dime, se concilia

que pueda haber sociedad?

¿Padecías con calma ver

que de tu casa y tu lecho

en cualquiera, en su derecho,

se llevase á tu mujer?

Y en esto nadie se inmiese,

pues si en la cristiana grey

no dá al conyuge la ley

bula para que promiscue,

en tu sistema especial

es la mujer, según noto,

campo sin cerca ni coto

de usufruto comunal.

No habrías padres, y supongo

(1) Como verán nuestros lectores, la lindísima

poesía que vamos á insertar, es del distinguido crítico

gaditano Sr. Flores Arenas, remitida para LA

TERTULIA.

(N. de la R.)

haya retardado ó retarde la entrega de sus licencias absolutas, tendrán derecho á lo siguiente: Desde el día en que cumplieron hasta fin de Agosto de 1872, al premio de renganché, y desde el 1.º de setiembre, en que quedó suspendido el renganché con premio en el ejército de Cuba, hasta aquel en que se les expida la licencia, á las cuotas de remuneración que establece la Real Orden de 9 del citado Setiembre, debiendo ser uno y otro abonado por la Administración de Cuba con cargo al crédito de la campaña.

Art. 3.º Como consecuencia de las anteriores disposiciones, todos los licenciables absolutos que terminaron su servicio obligatorio antes del 30 de Abril de 1869 reclamarán sus liquidaciones del Consejo de Redenciones, y por el mismo los serán satisfechas; y los que hayan concluido su servicio obligatorio desde el indicado día 30 de Abril de 1869, en adelante serán liquidados por la Administración militar del ejército de Cuba y pagados por la misma antes de verificar el embarque de regreso y con cargo al crédito de la campaña.

Art. 4.º Los pluses y premios que el Consejo tenga ya satisfechos á los individuos que por haber cumplido el tiempo de su empeño después del 30 de Abril de 1869, y que por consecuencia de lo dispuesto en el art. 2.º deban venir á cargo de la Administración militar, se considerarán bien abonados; pero los que estén sin pagar se acreditarán en la liquidación final con aplicación al crédito de la guerra de Cuba, relevando al Consejo de la obligación de satisfacerlos.

Art. 5.º El Consejo de Redenciones y el Capitán general de Cuba adoptarán cuantas medidas sean conducentes al cumplimiento de estas disposiciones, dándose de ellas cuenta á los Ministros de la Guerra y Ultramar.

Dado en Palacio, etc.

De conformidad con lo propuesto por el Ministro de la Guerra,

—Vengo en nombrar Vocal de la clase de Senadores del Consejo de Gobierno y Administración del fondo de redención y enajenación del servicio militar á D. Fernando José de la Rivas Ubieta y Lanbarri, Marqués de Mudeja.

Dado en Palacio, etc.

—Vengo en nombrar Segundo Cabo de la Capitanía general de las Islas Filipinas, y subinspector de infantería y caballería de aquel ejército, al mariscal de campo D. Manuel Blanco y Balderama.

Dado en Palacio, etc.

—Vengo en nombrar mi ayudante de campo al brigadier D. Segundo de la Portilla y Gutierrez.

Dado en Palacio, etc.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José Cabezas de Herrera, segundo jefe de la Intendencia general de Hacienda de las Islas Filipinas; quedando satisfecho el celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio, etc.

GACETILLAS.

Tiene gracia. Como muestra de los oportunos trabajos del *Almanaque de salón* de los Sres. Guerrero y Frontaura, ahí vá esa indirecta en forma de *suelto*, que aparece en sus columnas. Como el lector supondrá, el diálogo pasa en una escuela:

—«Niño, ¿qué rey se ha distinguido más por su sabiduría?

—Carlos VII, el Terco.

—No, hijo mío; ese rey se distingue hoy por su valor, por su pericia, por su iniciativa en los negocios de Estado, por muchas cosas que el país le agradece; pero respetando la historia, el más *sábido* fué D. Alfonso X.

—Pues cabalmente, maestro: ese señor rey no formó más que *Stets Partidas*, y Carlos VII está llenando de ellas la España. Luego *sabe más* que don Alfonso.

—Discurras bien, hijito.

Y vá otra muestra en verso. En el mismo *Almanaque de salón* encontramos este chispeante romancillo del Sr. Guerrero, con el título de *Argumento ad hominem*:

«Después de leer seis tomos de los *Cuentos de salón*, dijo entusiasmada Julia á su amante Nicandro:

—«El matrimonio es la gloria!

¡quiero casarme!—Yo no!

el novio contesta al punto.

—«Y ¿por qué?—Porque el autor

lleva una intención maligna en los *Cuentos de salón*:

¡en la red quiere cogerme!

—«Ya no me amas, Nicandro!

—«Mucho, pero al aire libre!

¡con todo mi corazón!

—Debe ser dulce quererse

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO

Tragineros, 32, Madrid.



Desgranadoras de maíz, arados Howard Ransomes, Jaen, verdadera giratoria, americanos, cribas, aventadores, corta-raíces, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales, de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado. En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)



LA CASA DE MATÍAS LOPEZ

CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA

LOS ARTÍCULOS QUE CONFECCIONA SON LOS SIGUIENTES:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que más fabrica y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la mercancía, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coexistencia; fue premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opúsculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigillas consagradas al estudio de este desahogado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio 6, 8 y 14 reales libra.

FABRICA, Palma Alta, núm. 8.—DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (99)

GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRAS.

CALLE MAYOR, NÚMEROS 22 Y 24.

Completo surtido en
«Abacas» de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra.
«Pielros» de 6 1/2 ancho, desde 16 hasta 22 rs.
«Moquetas» desde 18 hasta 24.
«Bruselas Crossley, Tompkins, etc.» desde 34 hasta 40 rs.
«Alfombras Kidderminster» para comedores y despachos, de 20 á 38 rs.
«Alfombras holandesas» de pura lana, y para portieres de abrigo.
«Pitas» para recibimientos y habitaciones interiores, de 8 á 12 rs.
«Terciopelos ingleses» desde 40 hasta 70 rs.
«Terciopelos Aubusson» para grandes salones.
«Reps» lisos y listados y otros artículos de tapicería.
«Telas de portiera» desde 14 rs.
Alfombrillas de fieltro, moqueta, terciopelo y abusson, mantas de viaje, para carruaje, tapetes de veladores y mesas, cueros, ruedos y pal-lasens para barros y grandes medallones, terciopelos de todos tamaños. (118)

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA

PARA EMBELLECER EL ROSTRO DE LAS SEÑORAS.

Son inofensivos, inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escocido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centenaria, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostiene muy bien aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes, os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base es el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y ocho reales frasco, Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno, Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Nuevo extracto de FRESAS Y ROSAS para colorete sonrosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos, poniéndoselo todos los días. (86)

FISIOLOGÍA DEL MATRIMONIO,

ó MEDITACIONES

DE FILOSOFÍA ECLÉCTICA SOBRE LA FELICIDAD Y DESGRACIAS CONYUGALES, DE M. HONORATO BALZAC.

Esta notable obra forma un voluminoso tomo de 480 páginas en 8.º mayor, con buen papel y esmerada impresión.—Se vende en todas las librerías de España, á 12 reales en Madrid y 14 en provincias.

Para los pedidos en mayor número, dirigirse á los editores, Francisco Perezgana, Huerfano, 40, bajo, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, Madrid. (122)

ALMANAQUE DE SALON.

POR

T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA.

Cuatro rs. en toda España.

Contiene el Santoral completo para 1873; un *Calendario español de las letras, las ciencias y las artes*, en que figuran las personas notables que han nacido ó alcanzado el presente siglo; graciosas caricaturas, y juguetes literarios en prosa y verso, de los Sres. Guerrero y Fronteira. Se vende en la Administración de los *Cuentos de Salon*, plaza de Matute, 2, y en las librerías de Madrid. Se remite á provincias enviando CUATRO REALES en sellos. El que compre seis tomos de la colección de los *Cuentos de Salon* recibirá en el acto, de regalo, un ejemplar de este Almanaque. (130)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO.

Madrid.

Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del océano.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

La Madrileña, de los Sres. Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaen y Granada. *Galerías aceleradas*. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros. *Los maragatos*, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte á las líneas de Galicia. *White Star Line*.—Compañía inglesa. Idem mensual de santuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Ilay y Callao (Lima). *Compañía general transatlántica de vapores hamburguero-americanos*, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.

Despacho central; Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalao recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el más eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escrofuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia. Véndese en frascos de á 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (63)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tono al tubo intestinal, y para corregir la raquitis, las escrófulas y la debilidad de los órganos en general, se vende legítimo, en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 6 reales de 10 y de 20. (68)

POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOJAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y espolvorear en un punto á propósito para que vayan secándose y muera instantáneamente, todas las mojas que hubieren en un apéndice. Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (75)

LIMONADA PURGANTE

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en este que en la *Gaceta Médica* publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranjada común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, en acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid. (58)

UN RECUERDO Á LOS DIFUNTOS

PARA EL PRÓXIMO DÍA DE LOS SANTOS

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

Se acaba de recibir un gran surtido de lámparas fúnebres, coronas y otros adornos de cementerio.

Los avisos para el servicio de alumbrado de cera se reciben, como los años anteriores, hasta el día 30 del corriente. (124)

SE CEDEN varias habitaciones con asistencia.—Darán razon calle de la Montera, número 22, Lotería núm. 9. (117)

TRATADO ELEMENTAL

DE ANATOMÍA MÉICO-QUIRÚRGICA,

ó sea anatomía aplicada á la patología y á la terapéutica médica y química, á la obstetricia y á la medicina legal, por el doctor D. Juan Creus, catedrático propietario de esta asignatura en la facultad de medicina de la Universidad de Granada, etc.

Segunda edición, considerablemente aumentada y enriquecida con 1.041 grabados intercalados en el texto, Madrid, 1872. Un magnífico tomo en 8.º.

Esta obra se publica por entregas de 10 pliegos en 8.º mayor. Precio de cada entrega: 2 pesetas y 50 céntimos en Madrid, y 2 pesetas 75 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

Se hallan de venta las cuatro primeras entregas, ilustradas: la primera con 152 grabados, la segunda con 188, la tercera con 126, y la cuarta con 137.—La quinta está en prensa y saldrá muy en breve.

Una vez la obra completa se aumentará el precio.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería, hay un gran surtido de *Calendarios Americanos* para 1873.—Almanques españoles, franceses, ingleses, alemanes, italianos para 1873.—Agendas para 1873. (128)

OBRAS DE TEXTO

POR

SALVADOR Y AZNAR.

Teneduría de libros por partida doble.—Décima edición.—Aplicada á la contabilidad mercantil, industrial, de la propiedad, de fondos provinciales y la general del Estado; y de texto para institutos y exámenes de empleados del Cuerpo de Contabilidad y Tesorería: 12 rs.

Prácticas de Contabilidad mercantil, ó problemas en borrador de una contabilidad completa para redactarlos en el Diario y pasarlos al Mayor: 3 rs.—Librería de Sanchez.—El Autor que vive Veneras, 3, pral. los remite por correo á 14 rs., y 10 rs. en sellos.—(127)

ESENCIA BENZINA PURA

PARA QUITAR LAS MANCHAS.

Se vende en frascos de á 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, 3. Por mayor precios convencionales. (69)

FUEGO FRANCÉS,

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalons.—Sic.—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al «fuego» en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pide.

Este opúsculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Francoini, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(74)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos

A cinco reales caja de cuatro onzas.

Por libras, {Alcanfor granulado. . . . 16 rs.

{Alcanfor en panes. . . . 14 »

Laboratorio, Caballero de Gracia, núm. 3.—(46)